

Prólogo

Frente a la pandemia causada por el síndrome respiratorio agudo severo coronavirus 2 (SARS-CoV-2 o covid-19), ciertos gobiernos exhibieron respuestas tardías y pausadas. Los capítulos de este libro comparten las experiencias de dichas reacciones en busca de entender por qué las instancias político-gubernamentales adoptaron enfoques tan distintos. Nuestra principal preocupación es el futuro: a partir de la reflexión colectiva del pasado reciente, planteamos alternativas para enfrentar situaciones similares en el devenir, como seguramente ocurrirá.

Como parte de las actividades del cuerpo académico UCOL-109: *Estudios transdisciplinarios de los negocios*, en noviembre de 2022 reunimos a personas expertas en diferentes campos de las ciencias sociales para conversar sobre la pandemia covid-19 y su impacto nacional y global en los negocios, entre esos extremos encontramos una cantidad considerable de respuestas gubernamentales, donde el caso de México es abordado desde diferentes perspectivas por colegas de la Facultad de Economía de la Universidad de Economía.

Esperábamos, según la convocatoria, reflexionar en torno a las diferentes medidas implementadas para responder a la pandemia, y así analizar los resultados en lo inmediato y ahora, con un poco de distancia; es decir, a corto y mediano plazos. Nuestras conversaciones nos llevarían a identificar cuáles fueron las herramientas efectivas para la prevención de situaciones similares y a reconocer experiencias para la resolución de problemas relacionados con la interrupción de cadenas productivas.

A las y los expertos participantes se les invitó a reflexionar sobre el tema central: la pandemia y su impacto socioeconómico. Realizaron sus análisis considerando tipos de gobierno-gobernante, las políticas públicas en materia de salud y sus resultados, el papel de las personas de negocios, así como la situación de las mujeres. Los temas propuestos buscaban crear un panorama lo suficientemente amplio para identificar aspectos comunes, pero también que fuera posible apreciar las especificidades de cada uno de los países descritos de manera cuidadosa con base en los intereses académicos de cada colega.

Contribuyeron a este trabajo un grupo amplio con diferentes líneas de generación del conocimiento, además de género y adscripciones institucionales. Marysol Valencia Crivelli y Misael González Ramírez, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), abordan el capítulo referente a Estados Unidos. De la misma institución, el texto sobre España estuvo a cargo de Adolfo Federico Herrera García, José Fernando Camacho Acevo y Luis Alberto Nava Martínez. Mientras que Alejandra Galindo Marines, de la Universidad de Monterrey (UDEM), experta en Arabia Saudí, analizó el caso de dicho país. María Elena Romero Ortiz, de la Universidad de Colima (UCOL), y Carlos Uscanga Prieto, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), analizaron lo sucedido en Japón. Cristina Tapia Muro, de la UCOL, profundizó en la India. El libro cierra con una investigación sobre China realizada por Francisco Javier Haro Navejas, de la UCOL, quien es también uno de los coordinadores de esta obra.

El conjunto de capítulos visibiliza las respuestas políticas gubernamentales y las de la sociedad, las cuales se pueden asociar a los tipos de gobierno existentes: su mayor o menor verticalidad, el tipo de procesos electorales, así como el peso de las acciones de los actores político-económicos no estatales. Los textos que acompañan esta obra muestran la pandemia como una ventana por la cual fue posible apreciar cómo los diferentes tipos de sistemas políticos y de relaciones sociales existentes en los países incidieron en las respuestas gubernamentales. De pronto fueron evidentes las diferencias en la situación de los sistemas sanitarios, las condiciones materiales y de salud de la población, así como el grado de

la investigación científica y las características de la industria de la medicina.

En las antípodas encontramos, en un extremo, a Estados Unidos, durante el gobierno de Donald Trump, donde predominó la idea de que cada uno podría actuar como considerara adecuado, lo que conllevó al incremento de muertes y al enriquecimiento del sector privado. Mientras que, en el otro, a la República Popular China (RPC), un gobierno de poder centralizado en el Partido Comunista, con el líder, Xi Jinping, como ápice; no obstante, en el proceso de diseño y aplicación de políticas la descentralización fue considerable lo que se reflejó en un número reducido de muertes.

Lo ideal serían las respuestas multidisciplinarias unificadas bajo un grupo internacional de expertos y expertas con poder de decisión mundial; sin embargo, pese a que en diferentes campos sí existen y trabajan bajo el manto de la Organización Mundial del Comercio (OMS), la cual agrupa a una burocracia internacional que coordina a sus pares nacionales, la cooperación plena entre Estados se apreció como imposible, muestra de ello fue la diversidad de políticas y medidas para el manejo de la pandemia.

Los capítulos ofrecen material para profundizar comparaciones entre sistemas políticos y sanitarios opuestos, además de sociedades con participaciones políticas diferentes. Resaltan los discursos gubernamentales contrapuestos, así como las políticas públicas, incluso la ausencia de ellas, que resultaron en miles de muertes en algunos países, como sería el caso de EEUU, y en una situación de control rígido que permitió minimizar los decesos, como sucedió en China. Desde la perspectiva esencialmente aritmética, las políticas públicas salieron airoas.

El análisis inicial es sobre los acontecimientos ocurridos a raíz de la pandemia en Estados Unidos. A fines de enero de 2020 se confirmaron en dicho país solamente 110 casos y apenas cuatro muertes; pocos meses después, marzo de 2020, la cifra rebasó los 135,000. En estas páginas se estudian las razones que llevaron a la crisis inédita de salud durante el periodo del gobierno de Donald J. Trump (2017-2021) y que se suavizó bajo la administración de Joe Biden (2021-). Además de la crisis de salud, la pandemia produjo crisis económicas a nivel nacional. En la Casa Blanca se diseñó, se

nos dice en el capítulo, una estrategia de nacionalismo económico. Una de las implicaciones, producto de las decisiones de política pública tomadas en Beijing, fue la modificación de las cadenas de valor transnacionales. Estas se transformaron en cadenas de suministro nacionales o regionales, lo cual se ubicó más en el marco del Tratado de Libre de Comercio de América Norte (TLCAN) - Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

Los colegas que tuvieron a su cargo el capítulo sobre España se propusieron realizar un análisis de las causas subyacentes de los efectos negativos de la crisis sanitaria sobre las empresas españolas. De acuerdo a su trabajo, es preciso examinar las políticas económicas de los últimos años, particularmente desde 1986 hasta la fecha. Asimismo, evalúan sus efectos como provocadoras de desempleo, inflación y disminución del PIB. Para la investigación, recurrieron al análisis de estadísticas y a la comparación con otras economías.

De tal forma que parten de situar la pandemia en el contexto de las economías europeas impactadas por la pandemia, pero mostrando que la situación para los españoles fue considerablemente más complicada. Nos proporcionan información para sostener que el origen de las dificultades españolas está en las políticas provocadoras de desequilibrios, tanto en oferta como en demanda, las cuales provocaron la ralentización de la economía.

De acuerdo con Galindo Marines, autora del capítulo sobre Arabia Saudí, estamos ante un caso excepcional debido a la capacidad del país para remontar los problemas económicos impuestos por la pandemia. Por ser el principal productor global de petróleo, tuvo a su disposición recursos financieros que le permitieron amortiguar los impactos económicos de la crisis sanitaria y diseñar programas preventivos. Si eso no fuera suficiente, contaban con un sistema de salud fuerte y, en 2016, iniciaron un proceso de diversificación económica llamado Visión 2030.

La autora sostiene que, debido a esas condiciones e incluso pese a que pequeñas y medianas empresas sufrieron dificultades durante los primeros meses de la pandemia, el apoyo oficial fue la clave para atenuar efectos económicos negativos. Esto resultó en un aumento en el número de pequeñas y medianas empresa (pymes)

y en un bajo porcentaje de cierres de empresas. El trabajo estudia el contexto del caso, incluyendo el gobierno y sus políticas previas a la crisis de covid-19. Igualmente, examina aspectos económicos con el énfasis en las pymes. Parte esencial del texto es la descripción de las medidas oficiales, particularmente sus efectos positivos, los cuales a la postre llevaron a la recuperación material del país.

A su vez, Romero y Uscanga, en su estudio sobre la pandemia en Japón, analizan el papel de la sociedad civil japonesa. De acuerdo a su conceptualización, este es un espacio integrado por organizaciones o acciones individuales que no están vinculadas, dirigidas o asociadas al Estado y que realizan labores sin afán de lucro y contribuyen de forma voluntaria en diversas acciones sociales. En estas páginas se identifican las acciones claves en las que las organizaciones de la sociedad civil (OSC) tuvieron una participación asertiva en la construcción de confianza entre los actores de la sociedad, el gobierno y el sector privado para atender la crisis en Japón.

Pese a que, en el caso japonés, los gobiernos de diferentes niveles fueron los responsables formales a cargo de la estrategia inmediata para atender a la sociedad ante la pandemia, la puesta en marcha de las políticas sanitarias fue compleja; lo cual se agravó con parálisis industrial, crisis económica y financiera, situaciones componentes de los riesgos asociados al contagio y a la mortalidad por el virus. Las cadenas de suministros, los procesos comerciales y de servicios prácticamente colapsaron, profundizando problemas existentes como desempleo y pobreza absoluta o relativa. Debido a lo anterior, el Estado fue rebasado por las circunstancias.

Este conjunto de elementos abrió la puerta para la cooperación entre actores en todos los niveles, siendo indudablemente dirigida para resolver urgentemente la demanda para proveer los medios de subsistencia de las sociedades más vulnerables. En ese contexto, la sociedad civil organizada fue crucial para resolver problemas sociales inmediatos derivados de la profundización de los efectos de la pandemia en materia de salud y de economía. Es claro que la sociedad civil, conformada por individuos también afectados por la crisis, estaban más conscientes, por su cercanía, de las necesidades inmediatas.

En el capítulo sobre India, Tapia Muro se ocupa del análisis de las medidas adoptadas por un gobierno local para lidiar con la pandemia. Su relevancia reside en que, pese a no haber sido diseñado para ese propósito, pusieron en el centro de sus preocupaciones a las mujeres en situación de pobreza. El objeto de estudio es el programa Kudumbashree, utilizado en el estado de Kerala, India.

La investigación recurre a una metodología cualitativa para el análisis de documentos oficiales, académicos y periodísticos. Tras una revisión de la literatura y esbozar un panorama tanto de India como de las políticas gubernamentales, examina minuciosamente el programa Kudumbashree, lo cual incluye contexto de las mujeres, características del programa y funcionamiento. Muestra que el programa no es una medida paliativa, sino que establece bases para la participación de las mujeres en asuntos públicos y el fortalecimiento de la comunidad.

Finalmente, Haro Navejas asevera, en el texto correspondiente a China, que las políticas frente a la pandemia fueron excesivas. Pese al modelo de gestión de crisis basada en la comunidad (GCBC) hubo violaciones a la privacidad, cargas excesivas de trabajo para el personal de salud, presión financiera sobre gobiernos locales y desempleo entre la población migrante, así como ausencia de ingresos de las personas y trabajo informal, particularmente de mujeres. Los temas analizados en el capítulo son dos: las ideas político-filosóficas del gobierno chino, así como motivos y causas que conducen a la élite a concentrar el poder bajo el mando del secretario general del Partido Comunista Chino (PCC).

Estos trabajos muestran, por un lado, lo obvio: las respuestas de los implicados fueron diferentes y las políticas diversas. El papel de la sociedad tendió a ser pasivo y los resultados fueron diametralmente opuestos, principalmente en el número de decesos. Por otro lado, de mayor complejidad, se aprecia que las condiciones en las economías y en los sistemas de salud locales fueron clave para remontar los problemas que trajo consigo la crisis. Casi de sobra está decir que, la población vulnerable es la que pagó la pandemia y los menos afectados fueron donde menos fuertes se aplicaron las políticas genéricamente conocidas como neoliberales.

La cooperación internacional, bajo la batuta de la OMS, fue muchas veces ineficiente porque las políticas gubernamentales o la ausencia de ellas respondieron a diferentes estímulos. Las creencias de los políticos y sus electores, la mayor o menor preocupación sobre la salud de sus ciudadanos, su (in)disposición a escuchar a los expertos, la presión de los grupos empresariales y de poder de diferente naturaleza que trataron de aprovechar las circunstancias para fortalecer su agenda.

Estos capítulos ayudarán a reflexionar sobre la creación de nuevas líneas de investigación y diseño de soluciones para las pandemias que se avecinan.

Finalmente, agradecemos la paciencia de quienes participaron con sus capítulos. A nuestras alumnas y al trabajo diligente de María Fernanda Pérez Balleza. A las autoridades de la Universidad de Colima, particularmente al personal de la Dirección General de Publicaciones.

Francisco Javier Haro Navejas
Claudia M. Prado-Meza